

IMPORTANTE: Las siguientes páginas reproducen el guión utilizado para la elaboración de los vídeos de la asignatura. En ningún caso constituyen unos apuntes completos de la misma, si bien la información es un complemento útil para estudiar determinadas cuestiones. El contenido completo de la Historia Económica Mundial es el resultado de estos materiales y las notas tomadas en el aula por parte del alumnado.

DEL TRATADO DE VERSALLES A LA HIPERINFLACIÓN ALEMANA | 1919-1923

1. Introducción.

Bienvenido a un nuevo vídeo de la serie sobre la historia económica del mundo contemporáneo. En esta ocasión inauguraremos el periodo de entreguerras, que vamos a desarrollar en dos fases. En este vídeo centraremos nuestra atención en la crisis de posguerra y la inflación, dejando para el siguiente los Felices Años Veinte y la Gran Depresión.

2. Las consecuencias de la Primera Guerra Mundial.

Se calcula que el conflicto iniciado en 1914 afectó a cerca de 200 millones de personas, entre las que cabe destacar los siguientes tipos de víctimas: casi 10 millones de muertos -cifra donde no se incluye un número incalculable de desaparecidos-, aproximadamente seis millones de inválidos, en torno a 20 millones de heridos graves y un saldo de 5 millones de viudas y 8 millones de huérfanos. Las enfermedades y la muerte no sólo afectaron a los hombres que luchaban en el frente de guerra. La desnutrición y las pésimas condiciones higiénico-sanitarias favorecieron la aparición de epidemias como el tifus, el cólera y la gripe, que diezmaron a la población europea. A su vez, la elevada mortalidad afectó negativamente al número de nacimientos y también provocó un descenso de la población activa. Como es lógico, todo esto tuvo consecuencias en la economía de los países europeos durante todo el periodo de entreguerras.

Durante el conflicto bélico, las potencias europeas perdieron cerca de un cuarto de su riqueza nacional. Por ejemplo se calcula que Italia perdió un 22%, Alemania un 26% y Francia un 30%. Por otro lado, el esfuerzo bélico incrementó el gasto público de los países combatientes. Esto les obligó, en primer lugar, a recurrir a sus reservas de oro. Y, cuando éstas se agotaron, a emitir de manera masiva deuda pública. Además, los estados derrotados tuvieron que hacer frente al pago de las indemnizaciones de guerra. Sin embargo, el conflicto también favoreció a algunos países. La guerra consolidó las economías de los Estados Unidos y Japón, quienes vieron cómo sus exportaciones aumentaban en detrimento de la de los países europeos.

En el ámbito político, cabe destacar la desaparición de cuatro importantes imperios con regímenes autoritarios. Nos referimos a Rusia, Alemania, Austria-Hungría y el Imperio Otomano. Además, los tratados de paz alteraron la distribución territorial de Europa y sus colonias, favoreciendo en gran medida el

desarrollo del nacionalismo. Por último, hemos de destacar la aparición de la Unión Soviética, el primer gran régimen comunista de la historia.

3. La crisis económica de posguerra.

La economía europea se hallaba hundida. Durante la contienda la producción se había supeditado a las necesidades bélicas. De ahí que, en 1919, la reconversión industrial no sólo fuera necesaria, sino urgente. Un problema al que habría que añadir las enormes deudas adquiridas, las pérdidas demográficas, la destrucción de infraestructuras y la pérdida de aquellos mercados que durante la guerra no pudieron atender y que, fundamentalmente, fueron ocupados por los Estados Unidos. Estos se convirtieron en la primera potencia económica del mundo, desplazando a los británicos. A esto habría que añadir su condición de gran acreedor, pues acumulaban la mayor parte de la deuda europea. Todos estos factores a los que hemos hecho referencia llevaron a que Europa sufriera una gran crisis económica entre 1921 y 1924. Esta fue especialmente grave en Alemania, pues tuvo que hacer frente a las indemnizaciones de guerra y a la humillación de la derrota

Como ya hemos comentado, desde 1919 se produjo un fuerte descenso de la población activa debido a la cantidad de fallecimientos que tuvieron lugar durante la guerra. Por ejemplo, las pérdidas alemanas se cifran en torno a un millón setecientos mil personas, mientras que entre los vencedores la más perjudicada fue Francia, con un millón y medio de fallecidos y en torno a tres millones de heridos graves. El impacto en Gran Bretaña fue bastante menor: setecientos cincuenta mil fallecidos. A todas esas pérdidas humanas, que evidentemente tenían consecuencias en el sistema productivo y la riqueza de cada uno de los países, tendríamos que añadir los desajustes económicos que se manifestaron fundamentalmente de dos formas: el desempleo y la inflación.

El desempleo afectó de manera significativa a Gran Bretaña, que alcanzó una tasa del 11,3% en 1921. Esto condujo a un aumento de la conflictividad social y las movilizaciones impulsadas por los sindicatos o *trade unions*. Por supuesto, las altas tasas de desempleo también se dieron en otros países, al igual que los procesos inflacionistas. Ahora bien, ninguno de ellos llegó al nivel de la inflación alemana. En 1921, la crisis económica y las reparaciones de guerra llevaron al Estado al borde de la quiebra. De esta manera, con el fin de obtener fondos, se recurrió a la impresión de moneda que no estaba respaldada por las reservas de oro estatales. En consecuencia, el Marco alemán se devaluó hasta perder prácticamente todo su valor. Un ejemplo: en julio de 1923 el dólar norteamericano equivalía a un millón de Marcos alemanes. Evidentemente, ante la devaluación monetaria el coste de los productos se incrementó de una forma espectacular, dando lugar a lo que llamamos “hiperinflación”. Esta tuvo dos importantes consecuencias para la población alemana:

- En primer lugar, se llevó por delante los ahorros de las clases medias, quienes vieron además como se reducía su poder adquisitivo.

- La segunda consecuencia de la hiperinflación fue la vuelta al trueque. Es decir, la devaluación monetaria y la inestabilidad de los precios hizo que los alemanes prefirieran utilizar otros medios de intercambio.

La hiperinflación se acabó a finales de 1923, momento en que el gobierno alemán sacó de circulación el Marco, el llamado *Deutschemark*, y estableció una nueva moneda, el *Rentenmark*. Ahora bien, si se restauró la confianza en el dinero fue porque esta nueva moneda gozaba del respaldo del dólar norteamericano. La ayuda de los Estados Unidos fue fundamental para que Alemania superara la hiperinflación.

4. La deuda y las reparaciones de guerra.

Terminaremos este vídeo con una referencia a las reparaciones y las deudas contraídas durante la Primera Guerra Mundial. Es decir, se trata de una temática que guarda gran relación con los aspectos que acabamos de comentar: la inflación y el desempleo. Además, es precisamente en la cuestión de la deuda donde mejor se aprecia la debilidad europea y el ascenso de los Estados Unidos; el relevo en el liderazgo económico mundial.

Al terminar el conflicto, los países europeos debían doce mil millones de dólares a los Estados Unidos. Ahora bien, no todos ellos se encontraban en las mismas circunstancias. Mientras que Gran Bretaña podía hacer frente a sus deudas, siempre y cuando los demás países devolvieran los préstamos que le debían, Francia y los restantes vencedores dependían de las reparaciones de guerra; es decir de la cantidad de dinero que según los acuerdos de paz debía pagar Alemania. Y esta, por su parte, trató de flexibilizar las condiciones económicas de las reparaciones ante la alarmante falta de fondos.

Sin embargo, el Estado francés, uno de los más endeudados de Europa, se negó a ceder a las pretensiones alemanas. Fue así como, entre 1920 y 1922, Alemania se vio obligado a pagar ocho mil quinientos millones de Marcos en concepto de reparaciones. Un tremendo y prolongado esfuerzo que no pudo mantener en los últimos meses del año veintidós. Fue entonces cuando, con el argumento de que Alemania no estaba pagando las cantidades acordadas, Francia y Bélgica invadieron la región del Ruhr. Al tratarse de una de las principales zonas industriales y mineras del país, la economía alemana acusó notablemente ese impacto. Además, ese episodio contribuyó al agravamiento del problema de la inflación, con las consecuencias sociales a las que nos hemos referido antes.

Finalmente, la comunidad internacional decidió intervenir para solucionar el grave problema económico que afectaba a Alemania y a todo el sistema de reparaciones y deuda. En 1924 se presentaba el Plan Dawes, elaborado por una comisión presidida por el norteamericano Charles Dawes. En él se ofrecía a los alemanes un préstamo internacional en condiciones muy favorables, así como una reducción de su deuda. El objetivo era sacar al país del caos económico en el que se encontraba y garantizar que pudiera seguir realizando el pago de las reparaciones. Sin embargo, el plan afectaba a la soberanía alemana como Estado, pues establecía que

determinados impuestos debían ir directamente al pago de la deuda. En el fondo el problema se solucionó creando una especie de círculo económico:

- Los Estados Unidos prestaban a Alemania.
- Los alemanes pagaban las reparaciones de guerra a los otros países.
- Con dinero recibido, los vencedores del conflicto podían saldar su deuda con los norteamericanos.